



LUCES QUE PONEN EN CLARO MUCHAS COSAS OSCURAS.

ADVERTENCIA.

No nos atrevemos á decir á nuestros *iluminados* que por causas independientes de nuestra voluntad el domingo último no pudimos encendernos.

De todos modos careciendo del *atrevimiento* necesario para decirlo, nos vemos en la precision de callarlo, pero sin embargo declaramos que indemnizaremos á nuestros suscritores de aquella falta involuntaria.

OTRA.

Se ha impuesto á nuestro impresor la multa de QUINIENTOS REALES por la 18.^a *iluminacion*.

Nuestro impresor que respeta las órdenes de las autoridades, ha pagado la multa y ha recurrido á nosotros.

Nosotros que idolatramos á nuestro impresor, hemos echado mano al bolsillo.

Nuestro bolsillo que abulta mucho y pesa poco, ha abierto la boca y se dirige á nuestros suscritores.

Nuestros suscritores que son unos guapos chicos, han de oír pues por boca de nuestro bolsillo tanteado por nosotros, apremiados por el impresor, multado por la autoridad, que como gastar tanto aceite y pagar multas no puede ser, desde hoy se suprime el que empleábamos en la *Ultima Luz*, y por consiguiente esta queda reducida al PÁBILO.

OTRA.

Hoy estamos por *advertencias*.

Advertimos á nuestros *iluminados* que si, lo que no creemos, llegase á imponérsenos otra multa suprimiremos el aceite de lo *chisporroteos*.

LA GRAN TUMBA.

Historia que siendo verdad parece mentira.

CAPÍTULO VII.

EL LECTOR TRABA CONOCIMIENTO CON LA PRIMERA VÍCTIMA
SACRIFICADA EN ARAS DE LA GRAN TUMBA.

Si, como asegura el refran, no se ganó Zamora en una hora, no se logra tampoco en un año la concesion de un vasto terreno situado en el punto mas céntrico y deseado de Barcelona, por mas que al solicitarse se pretesten causas de utilidad pública y objetos dignos de toda proteccion, y así debió comprenderlo la *Sociedad del Liceo filarmónico dramático* al ver que trascurrieron seis años, ó poco menos, desde que obtuvo el local de Montesion hasta que alcanzó el suspirado objeto de sus deseos, ó en términos menos poéticos pero mas positivos, hasta lograr que se le concediese el ex-convento de Trinitarios descalzos.

Pero mas vale tarde que nunca, y por consiguiente, aun cuando mucho se hizo esperar, recibióse como pan bendito la Real orden de 6 de mayo de 1844 en que se otorgaba la anhelada concesion, y al verla la Sociedad saltó y brincó de alegría como chiclela á quien su abuelita regala una muñeca, y no falta quien añade que hasta estuvo á punto de hacer salva, solicitar un repique general de campanas y entonar con voz conmovida por la alegría un *Good save Liceum*; pero le contuvo cierta coletilla que se leía en la concesion y que hubo de parecerle mas temible que la cola del cometa que, segun el astrónomo aleman, ha de destruir la tierra dentro pocos meses.

Como á las grandes obras se han opuesto constantemente grandes obstáculos, lógico y natural era que la GRAN TUMBA se encontrase con el inconveniente de una concesion hecha con el censo anual del tres por ciento del valor capital en que se estime el citado edificio, entendiéndose temporal esta gracia y no en absoluto dominio, y durando solo mientras duren los objetos de utilidad pública que en la primitiva concesion al referido Liceo se tuvieron pre-

sentes, pero los interesados la recibieron sin decir oste ni moste, y aun llevaron su filosofía hasta el extremo de bajar piadosamente la cabeza, exclamando con santa resignacion: mas vale pájaro en mano, que buitre volando!

No obstante en todas épocas ha habido serpientes que tentasen á las incautas Evas, y por eso algun enemigo mortal de tales avechuchos (nos referimos á los buitres, no á las Evas) hubo de hacer crecer á la Sociedad del Liceo, la cual, aun que muy cauta, por ser hembra ya tenia algo de Eva, que al pájaro en mano era preferible el buitre si lograba cazarse, y la Sociedad seducida por los naturales encantos que á sus ojos se desplegaban, se aprestó para una partida de caza, honesto y lícito pasatiempo, pertrechóse de todas armas y municiones, y fuese á dar un paseo por los alrededores de la Coronada Villa, donde, al decir de las gentes, es fácil dar con pajaritos y aun con pajarracos de todas especies.

El dia 22 de abril se dispararon las escopetas, y las balas saliendo en forma de instancia, cumplieron tan bien su cometido, que nadie pudo decir haberse gastado la pólvora en salva, antes por el contrario hubo de reconocerse su escelencia al ver caer á los piés de la nueva Diana una declaracion de que la concesion otorgada anteriormente se entendiese á título de establecimiento perpétuo y traslacion irrevocable de dominio útil, con facultad de redimir cuando quisiere el censo impuesto por el valor total en que se estimase el edificio en efectivo, mediante cuyo pago quedaria traspasado á favor del mismo Liceo perpétuamente todo el pleno dominio directo y útil de la misma.

A la verdad cualquier gastrónomo se hubiera ya dado por satisfecho, pues esto mejor que buitre era un pavo relleno, pero la Sociedad encontró á faltar algo todavía hasta que para colmo de felicidades hubiese quien la regalase una esquisita salsa. Esta no se hizo aguardar mucho para descrédito de los que sostienen el atraso del arte culinario.

Lázaro engordaba de dia en dia al ver que se iban satisfaciendo sus mas insignificantes deseos, y para ver cumplidos los ensueños que habia tenido algunos años antes mediante

la otorgacion de la correspondiente escritura, solo faltaba fijar el cánón ó censo anual que debia satisfacerse por el edificio y terreno cedido hasta que tratase de redimirse por la Sociedad.

Procedióse al efecto por dos peritos nombrados uno por la Intendencia y otro por la Sociedad del Liceo, á la valoracion del terreno y edificio, espresando en la relacion consistir en el cuerpo del edificio convento é Iglesia y en dos pequeños patios interiores, y uno exterior, formando un total de 78,234 palmos superficiales, cuyo valor en venta, habida consideracion del estado ruinoso del edificio, servidumbres de luz á que estaba afecto y demas circunstancias atendibles, dijeron ser de 680,546 rs. vn. sin deduccion de cargas, y por consiguiente el censo que debia satisfacerse á razon del tres por ciento, resultó ser de 20,416 rs. vn. anuales.

Algunos han querido suponer que el estado del edificio no era tan deplorable como creyeron los peritos y espuso al Gobierno la Sociedad, pero ¿que razones han alegado? Dicen que el edificio de que se trata solo databa del año 1636, época no lejana si se atiende á la solidez de aquellas construcciones, y que el incendio de la Iglesia en el año 1835 no fué de consideracion, pues el único altar que lo sufrió existia aun á fines del año 1849 (y segun tenemos entendido se conserva todavia), habiéndose trasladado la imágen de Jesus Nazareno que en él se veneraba á la Iglesia de S. Jaime, donde sigue tributándosele culto; pero ¿que valor tiene esto ante lo espuesto por la Sociedad á la cual ninguna mira interesada podia guiar al solicitar la concesion, y si solo ofrecer un porvenir á la juventud estudiosa y amiga de las artes escénicas?

No obstante si alguna duda cupiese de que esto no pasa de hablillas maliciosas y gratuitas suposiciones que se complacen en propagar los enemigos de todo lo *grande*, grueso y gordo, bastaría para convencernos de ello un simple cálculo matemático, para cuya resolution no son necesarias las dotes del gran *Mangiameli* sino que por el contrario está al alcance de quien haya ido á la escuela siquiera algunos meses.

Trátase de una simple regla de partir.

En efecto; segun la tasacion pericial el terreno era de valor 680,546 rs. vn. y de cabida 78,234 palmos superficiales luego, segun los mas sencillos principios aritméticos cada palmo de terreno sito en la Rambla de Capuchinos, hoy del Centro, se valoró en la crecidísima suma de 8 REALES 70 CÉNTIMOS, escasamente. ¿Y no es un precio altamente esorbitante si se atiende á que en muchos otros sitios menos céntricos, ménos concurridos y ménos apreciados se pagó el terreno á 40 REALES el palmo superficial?

Es verdad que en estos últimos puntos se construyeron casas particulares al paso que en el ex-convento debió levantarse una GRAN TUMBA destinada á cuantos quisieran dejarse sepultar y á muchos que malditas las ganas que tendrian de ello, y por esto cuando en triste y melancólico canto las rentas nacionales lamentan el perjuicio que dicen haber sufrido, me descubro con respeto, saludo profundamente y esclamo: carísimas señoras, suplícoles me perdonen, pero... soy de la opinion de ustedes.

LOS POLVOS

DE LA

MADRE CELESTINA.

El único acontecimiento teatral digno de mencionarse durante las dos semanas últimas ha sido seguramente la reproduccion en el TEATRO PRINCIPAL de la comedia de magia cuyo título encabeza este artículo, arreglada á nuestra escena por el distinguido literato D. Juan Eugenio Hartzenbusch segun tenemos entendido sobre la que escribieron en frances los señores Fernando Laloue, Aniceto Bourgeois y Laurent con el título *Les pilules du diable* estrenada en el TEATRO NACIONAL DEL CIRCO OLIMPICO de Paris el 16 de febrero de 1839.

Aun cuando no sea nuestro ánimo examinar el mérito literario de las producciones de este género, ni hacer un detallado exámen de la que nos ocupa, sino que por el contrario intentemos limitarnos al modo como se ha puesto en escena y se ha desempeñado, no podemos menos de consignar aquí que

en nuestro concepto *Los polvos de la Madre Celestina* por el esmero y conciencia con que están arreglados á nuestro teatro, por la armoniosa y bien acabada versificación de algunas escenas y por la pureza y corrección del diálogo en las demas, son una de las tantas pruebas que pueden aducirse para sostener la reputación del Sr. Hartzembusch, y para demostrar que mejor es un arreglo suyo que muchas obras originales de autores muy afamados.

Desde el momento en que se supo haberse encargado de la dirección de esta comedia el Sr. Valero (D. José), cuantos conocían la complicación de las transformaciones y juguetes, el celo é inteligencia que necesitaba desplegarse para obtener un buen resultado y la dificultad de un éxito completo después de haberse puesto en escena con el lujo y aparato que se notó en otra época, no pudieron dudar de que para nada se echaría de menos lo pasado, sino que por el contrario nada absolutamente dejarían que desear las nuevas representaciones.

Y á la verdad no se engañaron los que tal creyeron, pues ya desde la primera noche pudo conocerse que no en valde es señalado el Sr. Valero como el primer director de escena. Sorprendente propiedad, esquisito gusto, lujo inusitado, todo se ha prodigado de tal modo que nada han encontrado á faltar aun los mas exigentes.

Por deferencia á la empresa y al público encargóse aquel señor de la parte de *D. Junipero* que ni por su categoría ni por su carácter le corresponde, pero esto que en otro sería un modo de eludir la severidad de la crítica, ha podido en él demostrarnos una vez mas que para el talento de un buen actor no hay imposibles en la ejecución de un papel cualquiera, tal es el modo como nos ha presentado aquel extraño y ridículo personaje.

La señora Andres ha caracterizado cumplidamente y tan bien como podía desearse la *Madre Celestina*, que si bien no presta mucho para lucir las facultades artísticas de la actriz, es una figura que en mas de una ocasión haría perder el mérito á los cuadros escénicos si no se supiera presentar cual se requiere.

Las señoras Tenorio y Marin estuvieron muy bien en sus partes de la *Locura* y *Teresa*, gustándonos muchísimo la primera en la *parodia de la Lucrecia* donde fué justamente aplaudida.

D. Antonio y D. Isidoro Valero, (*Maese Nicodemus* y *D. Garcia*) como acostumbra; aquel escitando la hilaridad de los concurrentes á cada paso, y este declamando con aquella naturalidad que tanto le recomienda y que, como hemos dicho

repetidas veces, es lo que mas apreciamos en la escena.

Tambien contribuyeron al completo conjunto de la ejecución los Sres. Ibañez y Suñé á quienes nada hay que pedir.

Bailáronse cinco bailes nuevos, dos composiciones del Sr. Alonso, y del Sr. Senis los tres restantes. Todos fueron muy celebrados del público pero especialmente el *paso chinesco* en que el Sr. Alonso hace verdaderos prodigios, como no se habia visto en Barcelona desde hace muchos años, por cuyo motivo fué extraordinariamente aplaudido y llamado á la escena al final del primer acto. Iguales aplausos se le tributaron en el *gran final* lo propio que á la señorita Scheggi por la nueva prueba que de su mérito dieron en él.

Se han pintado varias decoraciones de muy buen efecto entre otras la del *Convento de Santa Teresa de Madrid*, el *portal de casa D. Junipero* y el *Palacio de la Locura* que mereció la unánime aprobación del público.

Se han estrenado tambien una infinidad de trajes muy propios y lujosos, lo cual añadido á lo demas dice mucho en favor de la empresa, y prueba hasta la evidencia que en el TEATRO PRINCIPAL aun pueden darse funciones de grande espectáculo como se hizo en 1808 con algunas óperas y bailes y mas recientemente, en 1841 y 42 con los bailes la *Jóven Tiroleza*, *La lámpara maravillosa*, *Azelia*, el *Triunfo de la Cruz* y otros vários.

Serpenton.

EL BENDITO BENITO.

La humana naturaleza
produce con varios nombres
hombres tales, que son hombres
conjuntos en una pieza.

Moles de inmenso espesor
y de informe catadura
que primero que gordura
debe llamarse *grosor*.

Tipos por cuyo talante
mas de cuatro apostarán
con faz serena, que están
en estado interesante;

y que como en cartelón
se lee en su tripa ufana:
«cuadro del hambre italiana
provista de macarrón.»

Ser de tamaño calibre,

victima de este delito

imperdonable, es Benito.

¡Dios de sus fauces me libre!

Come que pasma de gozo:

si al mozo dice «no aguardo»

y el mozo le sirve tardo...

pega dentellada al mozo.

Así es que en ciudad alguna

dejó de oír con esceso:

—Ahi vá la bola de queso!

—Madre, ya sale la luna!

U otras mil exclamaciones

que el buen cantante escuchó

y cuyo pebre apagó

bañándole en macarrones.

Causa pesares cruentos

do quier á cantar estuvo:

mientras por Bélgica anduvo

subieron los alimentos;

y huyendo los arrumacos

de esa especie de hombres-tordos

las queridas de los gordos

proclamaron á los flacos.

Para evitar un siseo

preguntaba desde Flandes.

«¿Encontraré casas grandes?»

—Una no mas, EL LICEO.

Contrata pretendió en él

y vino así confiado,

que á semejante ganado

solo Jano dá cuartel.

Pero apenas desencharca

y se aparece su adobo

uno le apellida «globo»

otro le titula «barca».

Y un agiotista feroz

mirándole con deseo:

—Altó! le grita al LICEO

merco este saco de arroz!...

La cólera estuvo en tris

de rebosarle del alma,

mas se dijo: «calma, calma...

«son costumbres del pais!»

«Pongamos á la ira coto

«puesto que me desentona,

«no se diga en Barcelona:

—Ayer hubo terremoto.

Pasó el chubasco. El artista

entró en la ciudad, mas ¡ay!

que jerga, que guirigay,

que belen se armó á su vista.

Los chicos gritan: *el bú!*

las mujerzuelas: *el oso!*

los OSMANES: *el coloso!*

la soldadesca: *Mambrú!!*

Cada cual segun me fundo

en su algazara indiscreta,

cree llegado el cometa

destructor del viejo mundo.

Benito desesperado

intenta dar un bufido...

mas le contiene el temido

concepto de ser silvado.

«—El dia que me enfurruque

«se acabó España!» pensaba;

y si alguno le insultaba:

«Infeliz!... como me busquel»

Por mas que en cierto arrebató

uno que en nada repara

quiso buscarle la cara

llamándole *caricato*,

en vez de muerte segura

darle al punto, *te perdono*,

esclamó dándose tono,

soy yo... gran caricatura!

Siempre que torna á rabiar

y torna su ira á rujir,

—*Calma!* se vuelve á decir

y en calma vuelve á engordar.

Por fin, apenas atina

nuestro héroe con su reposo

se le antoja hacer el oso

á toda una bailarina.

Ce por be, jota por jota,

la declara su pasion...

Ella por contestacion

le regala una bellota!

Entonces si que se exhala

Benito, mas no detiene

su furor; es un Pirene,

es un alud, una bala.

Mira á su bárbara Filis,

se aprieta el chapeo, sopla,

escupe, alza la manopla,

y riendas dando á su bilis:

Uno! en vez de *una!* á gritar

se pone, cuando temosa

dócil se muestra la hermosa

y malva aquel rejalgar.

Y diz que tanto amor puso

en Benito... que enflaquece,

se acartona, palidece,

el ayer bombo y hoy huso:

que como el influjo nota

de su bailarina adjunta,

si á otro le guiña, pregunta:

¿antes, le darás bellota?

CANDELILLA.

LIRISMO.

GUILLERMO TELL.

Al que tenga algo conocida esta incomparable partitura de Rossini mucha extrañeza le debió causar verla anunciada en los carteles públicos, que con la mayor petulancia ostentaban los nombres de los cantantes á quienes estaba confiada su ejecucion, pues con ello tan solo consiguió la empresa del Liceo alucinar á la gente crédula y acarrear el desden de las personas algo inteligentes.

¿Como hubiera sido posible cantar bien el *Guillermo* si la empresa no contaba mas que con cantantes á quienes una ópera de esta clase no puede menos de desprestigiar?

El resultado ha correspondido á lo que teníamos previsto.

En el Liceo menudean los aplausos, pues están de tal modo unidos estos á la base del edificio, que cualquiera diria que hasta la casa contribuye á su propio sostenimiento con ciertas demostraciones oficiales que en nuestro concepto deberían provenir para gozar de valimiento, de otro órgano menos interesado, y por consiguiente empleando recursos menos gastados que el de que ahora ha debido echarse mano.

Cualquiera de los que asistieron á dicho teatro la primera noche que se ejecutó el *Guillermo*, si hubiese tenido que juzgar por los torrentes de aplausos de que se veian inundados los cantantes, á buen seguro habria salido del coliseo diciendo que jamas habia oido ópera mejor cantada; pero el que pudo escucharla sin prevencion y con solo el deseo de gozar algunos momentos los dulces ecos de la lira del inmortal *Pesarese*, tuvo que renunciar de buenas á primeras á tan grato pasatiempo. Si Rossini hubiese podido presenciar aquella inmolacion de su obra maestra, preguntamos ¿habria quedado satisfecho del desempeño lirico de aquella? ¿Seria deudor de agradecimiento á las partes que se han atrevido á cantarla sin consideracion de ninguna especie?

No es nuestro ánimo zaherir en lo mas mínimo á la empresa por haber procurado presentar con toda la brillantez posible no perdonando para ello gasto ni diligencia alguna, este colosal monumento de la ópera italiana y cuyo solo título forma la mas completa apologia de su autor. Algo diremos sobre este particular apenas dispongamos de mayor espacio.

Enojoso por demas sería hacer una sucinta y detallada descripcion de cuantas piezas se cantaron

y el regular ó malaventurado écsito que obtuvieron. En honor á la verdad algunas veces los aplausos fueron menos injustos, si bien otras parciales en extremo y en muchas decididamente protectores, segun llevamos manifestado.

De estos últimos se echó mano con harta frecuencia porque constituyen el remedio heróico y son panacea universal de los malos encuentros teatrales.

La orquesta adquirió nuevos lauros pues tocó con precision admirable, y nos hizo recordar encantadores conciertos veraniegos á los que asistia una florida concurrencia para admirar á *Paque*, *Allard*, *Luigini* y demas profesores instrumentistas.

Deseóse mucho por parte del público la repetición del *allegro* de la sinfonia, á lo cual no se accedió sin duda á causa de la escensiva duracion del espectáculo.

Agresti, si bien no se mostró tan florideador como de costumbre no pudo sin embargo dejar su capital defecto con la frecuencia que hubieramos deseado, como no puede uno deshacerse de los malos hábitos adquiridos y fomentados por gusto y voluntad propia.

Mattioli canta siempre por el mismo estilo, de modo que nos parece un mismo personaje en todas las óperas aun que viste trajes distintos; su violento modo de *smorzare* y de esforzar la voz nos produjeron el efecto acostumbrado aun cuando se le palmoteó en el duo con el tenor y en alguna otra pieza.

La Sra. Tilli, á pesar de tener un papel muy corto salió airoso de su cometido, en particular durante los primeros actos.

El Sr. Rodas dijo con bastante precision la parte que le cupo en la célebre particion.

El Sr. Sachero procuró sostenerlo, sin que para obtener un ecomio inmerecido nos haga oir una cosa del otro jueves con aquel DO que algunos consideran ser la última piedrecita de la carrera artistica del citado tenor, y que para nosotros no es mas que un esfuerzo susceptible de alcanzar á los buenos deseos de infinitos cantantes.

Las demas partes y cuerpo de coros cumplieron con su obligacion.

Las decoraciones debidas al distinguido y enérgico pincel del Sr. Cagé son verdaderamente dignas de llamar la atencion del espectador y no en valde se ha dicho que el fin de la empresa fue distraer esta atencion para que pasara lo mas posible desapercibida la ejecucion que desde luego debió presentarse cuando menos dudosa. Dignamente correspondió el Sr. Cagé á la mision del empresario, pues no cabe en la escena mayor verdad, n

en ocasion alguna hemos gozado de semejantes efectos de perspectiva á pesar de tener visitados con detenimiento los principales coliseos extranjeros; por esta razon unimos nuestros plácemes á los del público y de la prensa, que por lo que atañe al célebre pintor francés procede con estricta justicia, esto es, sojuzga las miras particulares y las falsas conveniencias á los fueros de la razon y del discernimiento.

Reasumiendo; si bien hemos diferido la emision de nuestro pobre juicio crítico mas tiempo del que acostumbramos en LAS CANDILEJAS, no ha sido otra la causa que el propósito de asistir á las nuevas representaciones para mejorar si mejoraba el conjunto, la fatal impresion que nos produjo el estreno del GUILLERMO; mas convencidos de la imposibilidad de que esto suceda, y llegado el último plazo, nadie puede desmentirnos declarando como formalmente declaramos que la ejecucion de la referida ópera no es mas que una medianía, la cual en gran parte se debe á las escasas facultades y mala voluntad de varios de los principales artistas; pero que se compensa algun tanto con haberse puesto en escena de un modo notable y portarse la orquesta con una precision que la honra y enaltece á los ojos de la critica musical desapasionada.—En corroboracion de nuestros asertos en lo que aluden al desempeño vocal, recordaremos á los Sres. Agresti y Mattioli cuanto puede prometerse el verdadero artista de la escena en que mientras el argumento lo demanda se posee una música arrebatadora, una orquesta que la interpreta maravillosamente, un teatro capaz de poner en conmocion al mas frio temple de alma, un público fascinado y pronto á romper en estrepitosas muestras de entusiasmo, y todo en fin coadyuva á que se identifique el cantor con el carácter y se deje llevar de la situacion lo bastante para ser aclamado ya que no por su mérito; por él de la pieza; y lo que los referidos cantantes obtienen, poniéndose en abierta contradiccion con el libretto y sirviéndoles las banderas que empuñan de risible muestra de un ardor bélico que les es á todas luces desconocido puesto que no logran comunicarlo al público cuando tan dispuesto se encuentra á participar de él.—A trueque de no ser hoy mas duros, aunque siempre justicieros, debemos finalizar aquí.

CHISPORROTEOS.

Estado de nuestros teatros durante esta semana.

TEATRO DE SANTA CRUZ.—Los polvos están de alza.—La empresa ha recibido una fuerte remesa y los acaparadores verán frustradas sus esperanzas de lucro.—Los papeles Junipero, Locura, Maese Nicodemus y Esparavan se cotizan á precios extraordinariamente ventajosos.—Las acciones del Celeste Imperio y las pólizas del reino de los sátiros ad-

quieran cada dia mayor crédito.

(Donde está el pólizas escribase un pólizas.)

TEATRO DEL LICEO.—La ópera *Guillermo Tell* entretiene á los propietarios.—Se les preparan ahora los *Mártires* por via de nueva distraccion, bien que mentar la soga en casa del ahorcado no es propio de corazones que no pueden mirar con indiferencia el lamentable estado de los infortunados actores.

TEATRO DEL CIRCO BARCELONES.—Vendido.

Restan los teatros de aficionados. Nos falta la necesaria aficion para que notemos en este lugar sus cambios corrientes.

La señora Tenorio vestida de Locura está tan sumamente linda que aconsejamos á los cuerdos dejen de asistir á la representacion de los Polvos.

Único chisporroteo que rogamos al público no lo tome por tal, porque es un ascua.

Compensacion.

El canto fúnebre del tercer acto se pinta solo para poner en su acuerdo al mas desatentado.

El diablo son los franceses.

¿Sabe V. lo que hacen para darse á entender? Escriben en su idioma y colocan al pié la traduccion.

Il n'y aura pas de plateau.

(No habrá bandeja.)

Entrada general 4 reales. Y es que esto parece lo único que á los extranjeros no les disuena del español.

El señor Desert, primer amoroso se merecia una entrada de mil amores.

Lástima que el público no está porque se le enamoren del bolsillo.

El primer amoroso estuvo feliz al designar las habitaciones de Mlles. Potel y y Lafont para despacho de billetes.

Tenemos un amigo que no dejará de ir á todos los beneficios por el mero gusto de que le ofrezcan la casa.

—Ayer tarde me estuve charlando mano á mano con la Potel.... ¡es guapa!

Si Calvo no fuese Calvo debiera echar una buena peluca á la empresa bi-rostri.

La cosa es peliaguda.

Las compañías de canto, baile y declamacion condolidas de su afflictiva situacion le regalan un beneficio compuesto de la comedia *Un si y un no*, recibida con frialdad en el Circo, de tres duos muy pasaditos por agua y de un bailete que de puro nacional no se le conoce el jénero.

Suponiendo, como es naturalísimo, que del producto de esta funcion se quieran detraer los gastos, le quedan á Calvo las consideraciones de eminente é infortunado primer actor, cuya penosa situacion ha escitado los filantrópicos sentimientos de boleros y avisadores.

Oh!... gracias, gracias!

El jefe de la escuela de magnetología en París solo permanecerá diez y siete días en esta capital.

Hace falta en la escuela.

Mr. de la Roche Lambert, magnetizador hace prodigios.

Por medio de la electro-biología durmió á un muchacho saboyano, mas encarnado y carrillado que el Sr. Mazzetti en la *Linda*.

El pobre muchacho confesó empero que por tañerías de cierto fondista amo suyo acostumbraba pasar en vela noches enteras.

Fallo sin apelacion.

La casa de los Aytonas en la Puertaferrija pertenece ya á la historia.

Antes Parcerisa y ahora Mr. Franch trasladaron al papel su magnífica fachada que en breve ha de llamar la atención de los niños por lo que se cuenta de ella al amor de la lumbre.

Mi eleccion.

Elijo: pan, vino, cama y moza.

DIVERSIONES PÚBLICAS.

GRAN PANORAMA.

CON FIGURAS DE MOVIMIENTO Y MOLIMIENTO.

Se entra de día (puesta del sol) y se sale de día (salida del sol).

Puesta la empresa en el grave compromiso de dar funciones dignas de este respetable público ha dispuesto: 1.º la ejecucion del *Guillermo Tilli*, —2.º la apoteosis de la Sra. *Inocencia*. —3.º la detencion del Clown señor Serrate primer saltador español, y 4.º los ejercicios magnético-biológicos de la señora Dolores Cabañes.

PERSPECTIVAS DEL GUILLERMO TILLI.

Puesta la empresa en el grave compromiso de hacer oír al público por los artistas que actualmente tiene en contrata las sublimes melodías de la inmortal concepcion del cisne de *Pesaro*, intenta

cantarla por medio de Mr. Cagé, el mas fiel traductor de los motivos que integran dicha ópera.

El primer acto dibujado con bastante écsito, se reduce á una aldea circuida de montañas y un torrente que va á perderse por entre los precipicios.

El acto segundo lo escribió Rossini en tono de valle profundo, con vista de la aldea de Bruen al pie de la montaña de Rutli.

El acto tercero es la plaza de Altorf adornada de tilos y manzanos para contentamiento de chiquillos, criadas y asistentes.

El acto cuarto lo canta una casa rústica.

Todos los artistas y operarios puestos en amigable conjunto, procuran que la atención del público no se desvie de los juguetes, maquinaria y decoraciones.

El Sr. Sachero y el Sr. Jules-Pierros son los únicos que cantan, el primero un duo, el segundo un terceto.

Entrada 5 reales.

Salida franca.

Se puede fumar.

PARTE ECONÓMICA.

IMPORTANTE.

En la redaccion de este periódico darán razon de un aprendiz gacetillero. Tiene la edad en la boca y sabe algo de planchar.

Así mismo cuidará de repartir los números á domicilio de los suscritores y hasta si se conviniere tomará á su cargo desempeñar el arriesgado papel de *bravo* hoy indispensable á toda redaccion bien organizada.

PÁBILO.

Perdone D. José M.^a si por S. José no se le remitió una FUETE de requeson.

No nos mamamos el dedo. Sabemos de buena tinta que para despues de estrenados LOS MARTIRES se piensa en la beatificacion de V. y no hemos querido duplicar gastos.

Para entonces le tenemos dispuesto un regalo y esta postila al calendario:

—S. JANO, MARTIR Y CONFESOR.

Las Candilejas.

SE ENCIENDEN cada domingo. — CUESTAN cuatro reales al mes. — SE SUSCRIBE en la papelería de Sala hermanos, calle de 'a Union, en la librería de Ginesta, calle de Jaime I, y en la REDACCION, Bajada de S. Miguel, Palacio de Centellas, cuarto bajo.

Barcelona = Imprenta de José Gaspar, calle de Cervantes.